Grup d'Estudis Sociològics
sobre la Vida Quotidiana
i el Treball

WORKING PAPERS

Working Papers. Núm.4

Las mujeres en paro de larga duración en el Vallès Occidental

Pilar Carrasquer
Teresa Torns

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Sociologia

Grup d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball

Working Papers. Núm.4

Las mujeres en paro de larga duración en el Vallès Occidental

Pilar Carrasquer
Teresa Torns

Bellaterra, Septiembre de 1993

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Sociologia

ABSTRACT

This working paper picks up the main conclusions of the study *Las mujeres en paro de larga duración en el Vallès Occidental.* The theoretical prespective which guides the investigation is the production-reproduction model, assuming that the weight of the reproductive role, which is usually held up by women, determines not only their real possibilities to work on the market of labour but also their attitudes in front of it. In order to catch the diversity of labour and family situations of the unemployed women we have built a tipology of job opportunities in which the social labour and family developments of the women who work are being considered together. The profile types obtained have been contrasted with the results of an analysis on the market of labour from the Vallès area -data supply and demand of labour plus semi-guided interviews with the main social-economic actors. The study conclusions show that the behaviour of women in the labour feld is influenced by household conducts, this is why the strategies of job demands addressed to women are related to the definition of their professional possibilities dependly on how heavy are the household and family burdens. This provokes the accumulation of women in what we may call a weak labour position.

RESUM

Aquest document recull les principals conclusions de l'estudi *Les dones en atur de llarga durada al Vallès Occidental.* La perspectiva teòrica que orienta la investigació és la que considera el treball en la seva doble vessant productiva i reproductiva, entenent que la càrrega de treball reproductiu que acostumen a suportar les dones condiciona no només les seves possibilitats reals de treballar en el mercat sinó també les seves actituds davant d'aquest. Per tal de copsar la diversitat de situacions laborals i familiars de les dones en atur s'ha construit una tipologia d'oportunitats davant el mercat en la qual es consideren conjuntament la trajectòria sòcio-laboral i la trajectòria familiar de les treballadores. Els perfils tipus que n'han resultat han estat contrastats amb els resultats d'una anàlisi del mercat de treball de la comarca -dades d'oferta i demanda d'ocupació i entrevistes semi-dirigides als principals actors sòcio-econòmics. Les conclusions de l'estudi mostren l'existència d'un comportament laboral femení mitjançat per conductes pròpies de l'àmbit domèstic, per la qual cosa les estratègies de demanda d'ocupació de les dones se situen a l'entorn de la definició de les seves possibilitats professionals segons la magnitud i les característiques de la seva càrrega domèstica i la seva situació familiar. Això provoca l'acumulació de dones en el que podem anomenar una feble posició de mercat.

Esta investigación se ha realizado bajo el acuerdo marco de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Consell Comarcal del Vallès Occidental. Se ha llevado a cabo en el seno del *Grup d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball*, del Departament de Sociologia de esta Universidad. Han colaborado en él José Antonio Noguera y Xavier Rambla, bajo la coordinación de Pilar Carrasquer y Teresa Torns.

Índice

1. Presentación del estudio 4

2. Qué se entiende por paro de larga duración y quiénes son las paradas de larga duración 5

3. Algunos antecedentes sobre la evolución del desempleo comarcal 8

4. Las características de las paradas de larga duración de la comarca 9
   La tipología de paradas de larga duración 9
   Los distintos colectivos de paradas de larga duración 11

5. La situación del mercado de trabajo comarcal 14
   La relación entre demandantes de empleo y ofertas de empleo en el Vallès Occidental 14
   La visión del trabajo productivo de las mujeres por parte de los agentes socioeconómicos comarcales 15

6. Conclusiones 16

Bibliografía 19

1. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO

Uno de los fenómenos emergentes más significativos en la composición del mercado de trabajo en España en estos últimos años es el cambio en la composición interna y en las características del paro. La presencia del denominado paro de larga duración y la mayoritaria participación femenina en este tipo de paro modifican, sin lugar a dudas, las pautas típicas del mismo.

Este working paper sintetiza los resultados de una investigación realizada durante 1992 sobre las paradas de larga duración de la comarca del Vallès Occidental, En concreto, la investigación pretendía analizar un colectivo de paradas de larga duración, así como el tejido productivo en que se ubicaba el fenómeno, de manera tal que se lograse mejorar el perfil de las iniciativas públicas orientadas a lograr la reinserción laboral del colectivo. La hipótesis general de partida del estudio pretendía llamar la atención sobre la incidencia de los condicionantes extralaborales, que envuelven la actividad productiva de las mujeres, en su situación de paradas de larga duración. Unos condicionantes que intervienen junto a los derivados de las características de la estructura productiva en que se ubican las trabajadoras en paro.

Los objetivos específicos del estudio fueron los siguientes:
. El primero, conocer las características personales y sociales de las paradas de la comarca. Se trataba de observar cuáles son los factores tanto de tipo objetivo como subjetivo, en relación a la actividad laboral y doméstica, que sitúan a las mujeres en el paro de larga duración. Para ello se elabororó una tipología de paradas de larga duración, útil para detectar las distintas situaciones profesionales y familiares que presenta este colectivo.
. El segundo objetivo, analizar la oferta y la demanda de trabajo existentes en la comarca. Se trataba de conocer, en primer lugar, la situación del mercado de trabajo comarcal y sus principales tendencias dibujadas a partir de los nuevos puestos de trabajo creados recientemente, y en segundo lugar las características básicas de estas ocupaciones (formas de contratación dominantes, condiciones de trabajo, etc.); por último, ver de qué manera la consideración social del trabajo de las mujeres, por parte de los agentes implicados en el mercado de trabajo, podía contribuir a reproducir el papel secundario de las mujeres en el mundo del trabajo productivo.
. Como tercer y último objetivo nos planteamos contrastar la tipología de las paradas de larga duración con las características del mercado de trabajo comarcal.

Para cumplimentar estos objetivos se llevó a cabo una doble estrategia de investigación:
. Por un lado, el estudio del colectivo de paradas de larga duración de la comarca se realizó a través de la explotación de los datos de un cuestionario, ya recogidos por el Consell Comarcal del Vallès Occidental. El tratamiento de estos datos permitió la construcción de la tipología de paradas de larga duración. Posteriormente, las entrevistas semidirigidas a mujeres representativas de los tipos resultantes nos facilitó una aproximación a sus trayectorias personales y laborales, y a sus actitudes y representaciones relacionadas con el trabajo productivo.

. Por otro, el estudio de la coyuntura del mercado de trabajo se realizó sobre la base de los datos de ofertas y demandantes de empleo facilitados por el Observatorio del Mercado de Trabajo del INEM. Esos datos nos permitieron establecer una jerarquía de ocupaciones ofertadas a nivel comarcal y municipal, elaborada según el número de ofertas y la presión de demandantes por sexo que soporta cada una de las ocupaciones ofertadas. Finalmente, un conjunto de entrevistas también semidirigidas orientadas, esta vez, a los principales agentes sociales comarcales implicados en el mercado de trabajo (administración local, organizaciones empresariales y sindicatos), facilitó obtener un mejor perfil de sus actitudes respecto a la actividad laboral de las mujeres.

2. QUÉ SE ENTIENDE POR PARO DE LARGA DURACIÓN Y QUIÉNES SON LAS PARADAS DE LARGA DURACIÓN

En la actualidad, se denomina paro de larga duración a la permanencia ininterrumpida durante más de un año en situación de desempleo, reservándose el término de muy larga duración para situaciones que sobrepasan los dos años. Por lo general, los especialistas reconocen que el paro de larga duración se produce en momentos de recesión económica, o bien debido a la existencia de colectivos no "reinsertables" en el mercado de trabajo en un contexto de cambio de las necesidades productivas y/o de exceso de mano de obra. Es, efectivamente, esta situación la observada en España a lo largo de la segunda mitad de la década de los 80.

Según los análisis disponibles hasta el momento, el paro de larga duración en España tiende a estancarse. Dos parecen ser los mecanismos que actuan en ese sentido. En primer lugar, un contexto de mayor dinamismo económico habría mejorado las posibilidades de empleo, en particular las de los jóvenes parados de larga duración, facilitando su ingreso o reingreso a la actividad laboral. Mientras que para los parados mayores de 55 años las jubilaciones anticipadas o la inactividad habrían sido las vías de salida del desempleo.

Sin embargo, estos mecanismos que tan bien parecen describir el paro de larga duración resultan insuficientes para describir ese mismo fenómeno si tomamos en cuenta las desigualdades de género, en estos momentos y en este país. En primer lugar, según los datos estadísticos disponibles, la situación de permanencia ininterrumpida en el desempleo tiende a ser más elevada para las trabajadoras. En segundo lugar, suele aventurarse la idea de que la escasa y poco diversa cualificación profesional que las trabajadoras presentan, en general, dificulta su proceso de reinserción laboral. Por último, y como aspecto más relevante, nos encontramos ante un desempleo del que no cabe esperar su desaparición por "muerte natural", vía jubilaciones anticipadas como sucede en algunos colectivos de parados, en el caso masculino,

pues afecta a mujeres de distintos grupos de edad, especialmente en aquellas cohortes que, para los hombres, se configuran como plenamente productivas. Aparece así, como "muerte natural" más común excepto entre las más jóvenes, el retorno a la inactividad de las trabajadoras.

A todo ello hay que añadir las diferencias que se dan entre hombres y mujeres si se tiene en cuenta un factor tan importante para la actividad productiva como es la experiencia laboral previa. Una parte significativa de las paradas de muy larga duración (el 45% en el cuarto trimestre de 1991, según la EPA) son mujeres que se incorporan por primera vez al mercado de trabajo, aunque tales datos merezcan grandes matizaciones, dada la gran cantidad de mujeres que trabajan en la economía sumergida.

En definitiva, los factores que contribuyen a que el paro, y en particular el paro de larga duración, esté protagonizado, en este país, mayoritariamente por mujeres son:

. la mayor dificultad que parecen tener las trabajadoras para encontrar empleo,
. el aumento del grupo de mujeres que buscan su primer empleo,
. el notable incremento de las que desean volver a tenerlo: mujeres que abandonaron el mercado tras su matrimonio para atender la crianza de los hijos.

Estas características del colectivo de paradas de larga duración sugieren la conveniencia de plantear el estudio de la situación laboral que las afecta, ampliando la perspectiva del análisis más allá de las cifras usualmente manejadas en los análisis convencionales sobre el mercado de trabajo. Dicha conveniencia se ha puesto ya de manifiesto en algunos estudios sobre el trabajo femenino, donde se afirma que el conjunto de dificultades que afectan específicamente a las mujeres forman parte de una problemática más extensa que la derivada de una determinada coyuntura de mercado.

Por todo ello, en esta investigación hemos considerado oportuno aproximarnos al paro de larga duración que afecta a las trabajadoras del Vallès Occidental teniendo en cuenta el análisis del trabajo bajo el modelo producción-reproducción. Esta perspectiva afronta el concepto de trabajo con una visión más amplia que la habitual. Así, se entienden por trabajo dos tipos de actividades. Por un lado, el conjunto de actividades dirigidas a la producción de bienes y servicios (trabajo productivo), por lo general remuneradas y reguladas por el mercado. Por otro, se contemplan también las actividades dedicadas a reproducir la vida de quienes trabajan, trabajarán o han trabajado (trabajo reproductivo).

A pesar de su invisibilidad y difícil medida, el trabajo reproductivo, total o parcialmente realizado por las mujeres incluye, en principio, tres grandes tipos de actividades: el mantenimiento de la infraestructura del hogar (limpieza, compra, preparación de alimentos, etc.), el cuidado físico y emocional de los miembros de la familia y las tareas de mediación entre ésta y las instituciones sociales y públicas. Esta triple actuación, que tiene a las mujeres por protagonistas, permite el funcionamiento del núcleo familiar y la actividad productiva de algunos de sus miembros, los hombres, mientras ellas se ven imposibilitadas, total o parcialmente, para desarrollar las actividades que el mercado demanda.

Desde este punto de vista se puntualiza, además, que las mujeres están socializadas para desarrollar centralmente el trabajo de la reproducción y para considerar su actividad productiva como algo subordinado a lo anterior. Esta socialización hacia el trabajo de la reproducción contribuye a que las mujeres se preparen para un tipo de tareas para las que parecen estar "naturalmente" dotadas, lo que va a influir en sus expectativas, orientaciones y cualificaciones profesionales.

En otras palabras, la carga de trabajo reproductivo que recae sobre las mujeres condiciona no sólo su posibilidad real de trabajo productivo, sino también sus actitudes y disposiciones hacia el mismo. En nuestro caso, estos condicionamientos se han abordado bajo las ideas de tiempo heterónomo y dependencia financiera. Tiempo hetéronomo porque la disponibilidad horaria de las mujeres acostumbra a depender del horario de los demás miembros del hogar. Dependencia financiera porque el desempeño de una actividad laboral por parte de las mujeres no suele responder a necesidades de manutención personal, sino que suele responder a la estrategia financiera global del hogar.

Por lo que se refiere concretamente a las paradas de larga duración, la centralidad del trabajo reproductivo va a repercutir, además, en sus estrategias de búsqueda de empleo. Pues dichas estrategias se definirán en términos de acomodación a la situación y necesidades del hogar y no en términos individuales de coste-beneficio para las propias mujeres. Esta adecuación tiende a configurar unas estrategias de búsqueda de empleo poco sistemáticas. Lo que sin duda repercutirá en sus garantías de éxito.

Así pues, el modelo producción-reproducción se ha concretado en nuestro estudio a través del análisis del paro femenino de larga duración en el Vallès Occidental tomando en cuenta tanto las características laborales como las características reproductivas de las trabajadoras. De tal manera que nuestras líneas de construcción de hipótesis quedaron concretadas en lo siguiente:

. La actividad productiva de las mujeres se encuentra mediatizada por su trabajo en el ámbito de la reproducción biológica y social.
. La influencia del trabajo de la reproducción en la actividad productiva de las mujeres se caracteriza por:
  -la discontinuidad en la permanencia en el mercado de trabajo.
  -los tipos de cualificaciones y expectativas profesionales, centradas en unas actividades continuadoras de las tareas domésticas y de poco prestigio en el ámbito laboral.
  -el predominio de relaciones sociales vinculadas al medio familiar.
. En este sentido, las paradas de larga duración del Vallès Occidental han sido socializadas para trabajar en el mantenimiento y cuidado del hogar. Por esa razón asumen su situación de desempleo con una notable capacidad de acomodación, manifestada en :
  -una subordinación de la jornada y el horario laboral a los ritmos del trabajo doméstico.
  -una predisposición a considerar los ingresos que se puedan derivar de su propia actividad laboral como complementarios.
  -una indefinición tanto de las propias cualificaciones profesionales como de sus preferencias respecto a otra ocupación.

. El hecho de que la mayor parte de mujeres paradas del Vallès Occidental que buscan empleo compartan unos mismos condicionantes y unos comportamientos similares posiblemente explica que se orienten mayoritariamente hacia aquellas ocupaciones dodne más demandantes de ocupación se acumulan.

3. Algunos antecedentes sobre la evolución del desempleo comarcal

El Vallès Occidental es una comarca, situada en el área de influencia de Barcelona, de fuerte tradición industrial históricamente vinculada al sector textil. En este sentido, se trata de una comarca con una persistente presencia fenemina en el mercado de trabajo. La crisis económica de los setenta y en particular la crisis del textil situaron el desempleo comarcal en unos niveles superiores a los observados en el conjunto de Catalunya y de España. La tasa de paro alcanzó su punto máximo en 1985, cuando el 29,5% de la población activa de la comarca estaba en paro, diez puntos por encima de la tasa de paro catalana[1].

La reactivación ecónomica de la segunda mitad de los ochenta permitió el descenso de la tasa de paro comarcal, situándola en el 16,05%, cuatro puntos por encima de la correspondiente al conjunto de Catalunya. Sin embargo, esta mejora substancial en los niveles de empleo comarcales afectó de forma distinta a los trabajadores y trabajadoras en paro. Así, durante este período (segunda mitad de los ochenta) se registra la total inversión de la estructura por sexo de la población en paro. En efecto, en 1984 el 56% de la población desempleada eran hombres, respecto al 44% de mujeres en esta situación; en 1989 los hombres representaban sólo el 28% de la población en paro, frente al 72% de mujeres. La composición interna del paro según la edad presentó también una evolución distinta para cada sexo. El paro juvenil tendió a disminuir para ambos sexos, aunque en mayor medida entre los jóvenes que entre las jóvenes. En 1989 la mayoría de la población femenina en paro, el 45%, se situaba en el segmento de edad de 25 a 39 años, pero cabe señalar el incremento del colectivo de trabajadoras en paro con edades comprendidas entre los 40 y los 54 años, único segmento de edad que no ha dejado de crecer en cifras absolutas. Por último, también para 1989, el peso del paro en los sectores industriales tradicionalmente más feminizados era superior al observado en los más masculinizados (el 34% y el 14%, respectivamente), apreciándose, además, una tendencia al alza en los primeros y una tendencia a la baja en los segundos.

En resumen, la positiva evolución del desempleo en los últimos años escasamente se ha dejado notar entre las desempleadas de la comarca, con la excepción de las paradas menores de 25 años. Por el

---

[1] Todos los datos han sido extraídos de los **Butlletins d'Ocupació** publicados por la Generalitat de Catalunya entre 1985 y 1990.

contrario, la resistencia de las mujeres a abandonar el mercado de trabajo y el declive de los sectores industriales empleadores de mano de obra femenina han contribuido a configurar, a nivel comarcal, un núcleo duro de paro femenino. Este colectivo de mujeres paradas de larga duración constituye el objeto central de nuestro estudio.

4. Las características de las paradas de larga duración de la comarca

El objetivo de este capítulo es mostrar las características personales y sociolaborales del colectivo de trabajadoras en paro protagonistas de esta investigación, así como sus expectativas profesionales y ocupacionales. Un conocimiento que, una vez contrastado con las particularidades del mercado de trabajo comarcal, podría mejorar el conocimiento sobre los elementos a tener en cuenta en el diseño de las políticas públicas pertinentes.

Tal como se ha comentado en páginas anteriores, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo está condicionada por factores vinculados a la reproducción biológica y social de las personas, habitualmente considerados al margen de la producción remunerada de bienes y servicios. Por esta razón, el análisis se ha orientado de tal manera que hiciera posible observar cuáles son esos factores, y en qué medida esos mismos factores dificultan la inserción o reinserción laboral de las mujeres. Para ello, en primer lugar, se analizaron las características de las casi quinientas paradas que habían respondido a una encuesta realizada por el propio Consell Comarcal del Vallès Occidental, y, en segundo lugar, se completó la información disponible mediante entrevistas semidirigidas a una selección de estas mismas paradas. La herramienta utilizada para garantizar la representatividad de la selección fue la construcción de una tipología bajo los criterios y con los resultados que se exponen a continuación.

La tipología de paradas de larga duración

Con objeto de poder perfilar la diversidad de situaciones de trabajo productivo y reproductivo de las paradas de larga duración de la comarca, y con ello sus posibilidades de reinserción profesional, se construyó una tipología a la que denominamos "tipología de oportunidades ante el mercado". Esta tipología se elaboró combinando los siguientes criterios, correspondientes a cada una de las mujeres en paro de la comarca:

1. La vida laboral
2. El nivel cultural
3. La carga reproductiva
4. Las expectativas profesionales

Sin embargo, antes de detallar la explicación de la tipología construida creemos oportuno precisar que las variables utilizadas fueron las únicas de las que disponíamos, por lo que la tipología tiene, en principio, una amplitud conceptual que no siempre se corresponde con las posibilidades de medición requerida. Ello es así porque los datos de los que partíamos (encuesta realizada por el Consell Comarcal), a pesar de ser suficientemente representativos, no habían sido recogidos con la adecuación necesaria para cumplimentar nuestros propósitos.

Los aspectos de la tipología relacionados con la esfera del trabajo de la producción se sintetizaron en lo que denominamos posición de mercado, para cada una de las mujeres. A saber, la variable resultante del conjunto formado por la vida laboral y el nivel cultural. La vida laboral se definió, a su vez, a partir del tiempo trabajado en la esfera de la producción y del tiempo de permanencia en el desempleo. La primera de estas variables nos permitía discriminar a las paradas según su experiencia laboral previa, mientras que la segunda indicaba la mayor o menor proximidad de la misma, entendiendo que cuanto mayor fuese la duración del desempleo mayores serían las probabilidades de permanecer en esa situación.

El nivel cultural, medido a través de la edad y del nivel de estudios, pretendía valorar los posibles obstáculos que supuestamente tienen las mujeres ante el aprendizaje. Y además, en el caso de las paradas que estábamos estudiando, este indicador resultaba más adecuado que la posible cualificación profesional, pues nos encontrábamos ante un colectivo de mujeres con un nivel de cualificación bajo y muy homogéneo.

La posición de mercado, así obtenida, se matizó mediante la utilización de la variable relativa a la carga reproductiva de las entrevistadas, estimada mediante el número de hijos en edad escolar (única variable disponible). De esta forma, esa posición de mercado inicial quedaba relativizada al considerar que las tareas de crianza de los hijos e hijas es una de las principales cargas reproductivas, y la que suele dificultar en mayor medida la participación femenina en el mercado de trabajo.

Por último, de cara a perfilar las oportunidades de mercado se empleó la variable que hacía referencia a las expectativas profesionales de las paradas. Se trataba de observar cómo el mayor o menor peso de una socialización orientada a la reproducción se traducía en la proyección profesional de estas trabajadoras, entendiendo que una preferencia por actividades típicamente femeninas y feminizadas actuaría en detrimento de sus posibilidades de reinserción laboral.

El esquema siguiente permite ver de forma gráfica cómo se estableció la combinación de las citadas variables y criterios:

TIPOLOGÍA DE OPORTUNIDADES ANTE EL MERCADO

Tiempo trabajado		
	Vida laboral	
Tiempo en paro		
	Posición de mercado	
Edad	Nivel cultural	Complejo producción-reproducción
Estudios		
Carga doméstica		
Trabajo preferido		

Los distintos colectivos de paradas de larga duración

Los resultados de la tipología evidenciaron la existencia de seis tipos distintos de paradas de larga duración, según las oportunidades de mercado establecidas. En los tipos extremos, oportunidades de mercado débiles o elevadas, el peso de su posición de mercado resulta determinante en relación al resto de factores considerados. Una situación que no resulta extraña dada la alta homogeneidad del colectivo estudiado.

Los seis tipos resultantes son los siguientes:

1. Mujeres con una posición relativa de mercado, con carga reproductiva y preferencia por ocupaciones femeninas.
2. Mujeres con una posición relativa de mercado, con carga reproductiva y preferencia por ocupaciones no femeninas.
3. Mujeres con una posición relativa de mercado, sin carga reproductiva y preferencia por ocupaciones femeninas.
4. Mujeres con una posición relativa de mercado, sin carga reproductiva y preferencia por ocupaciones no femeninas.
5. Mujeres con una posición débil de mercado, indistintamente de su carga reproductiva y de sus preferencias.
6. Mujeres con relativas posibilidades ante el mercado, indistintamente de su carga reproductiva y de sus preferencias.

Atendiendo a sus oportunidades de mercado, el conjunto de entrevistadas se distribuyó según los porcentajes siguientes:

OPORTUNIDADES DE LAS ENTREVISTADAS ANTE EL MERCADO

con circunstancias favorables	15,2%
con circunstancias relativas	58,4%
con circunstancias desfavorables	26,4%

En cualquier caso, y a modo de resumen, podemos constatar a grandes rasgos la existencia de dos grandes conjuntos de mujeres paradas de larga duración que se engloban en los seis tipos mencionados:

. Un conjunto de paradas jóvenes, con nula o breve experiencia laboral, aunque reciente en caso de tenerla, y con un nivel de estudios relativamente elevado. Como aspecto negativo destacable, suelen ser paradas con una fuerte carga reproductiva.

. Un conjunto de paradas de mayor edad, con menor carga reproductiva pero con un nivel de estudios bajo o casi nulo. En este caso, sin embargo, debe remarcarse la existencia de una mayor experiencia laboral, aunque con una baja cualificación formal.

Tal como se desprende de las entrevistas realizadas, ambos colectivos presentan, a pesar de la tipología indicada, unas características y condicionantes comunes: la total subordinación de las posibilidades de actividad productiva al ejercicio de la actividad reproductiva. Lo cual supone la posible y/o probable renuncia al desarrollo efectivo de una actividad laboral en aras del protagonismo del trabajo al cual dedican su vida: el trabajo del hogar y de la familia. Una situación que vista desde la óptica productiva conduce al reconocimiento de la escasa socialización orientada hacia el trabajo de mercado.

Tal subordinación, primacía o escasa socialización alcanza un grado de nitidez notable por el hecho de tratarse de mujeres de clase trabajadora. Es decir, un colectivo de mujeres que, tanto por razones de clase como por razones de género, suelen quedar situadas en la frontera del mercado de trabajo, a caballo entre el trabajo asalariado (economía sumergida, las más de las veces) y el trabajo de la reproducción. Es por ello que, en su mayoría, dichas mujeres tienen un proyecto central de vida que gira en torno a la reproduión y sólo complementaria o subsidiariamente sobre la actividad laboral. Una actividad para la que no suelen prepararse de forma adecuada, como sí hacen otras mujeres y la mayoría de los hombres.

Centrar el proyecto vital en el trabajo de la reproducción se traduce en una serie de factores que van a influir de forma negativa en las posibilidades de empleo de estas mujeres.

Entre estos factores podemos citar, en primer lugar, la discontinuidad con que se ven obligadas a abordar el trabajo productivo. Una discontinuidad que facilita tanto la falta de profesionalización como la indefinición de sus expectativas profesionales. Y, lo que a nuestro parecer resulta más importante, impide que las mujeres en esa situación adquieran los hábitos y pautas culturales propias del trabajo productivo. Se trata de mujeres que trabajan (en el ámbito de la reproducción) y que en su mayoría han trabajado (en el ámbito de la producción), pero que, por lo general, no han adquirido una cualificación profesional. En caso de tenerlas, su experiencia y cualificación resultan obsoletas debido a los cambios en la actual manera de trabajar y en las condiciones de trabajo, como es el caso de las expulsadas de la industria, o bien es una experiencia laboral no valorada en el mercado, como puede suceder en el caso de una dependienta cualificada, cuya cualificación no se tiene en cuenta ante la posibilidad de contratar una aprendiz por un período de tres meses.

En segundo lugar, efectivamente, las estrategias de búsqueda de empleo de estas mujeres se definen por su total acomodación a la situación doméstica y familiar en la que se encuentran. En este sentido, cabe añadir el hecho de que las conductas laborales de las entrevistadas se caracterizan por su falta de

autonomía respecto al ámbito doméstico y familiar, de tal manera que estas mujeres afrontan su vida laboral bajo un doble prisma: la adecuación a los tiempos y ritmos de la vida de los demás miembros del hogar y de la familia y la complementariedad de su salario, en relación a los ingresos familiares. Esta situación mantiene un carácter estructural que trasciende las voluntades y/o situaciones individuales que cada una de las mujeres en paro de larga duración puede llegar a plantear.

En tercer lugar, las vías institucionales de búsqueda de empleo son las únicas que les permiten disponer de ciertas garantías de éxito. El "alejamiento" de lo que sucede en el mercado de trabajo (tanto por desconocimiento o falta de relaciones sociales como por falta de cualificaciones "vendibles") las convierte en usuarias protagonistas de las instituciones públicas de empleo. La otra vía, también utilizada ocasionalmente por algunas, es la economía sumergida, ámbito al que les resulta más fácil acceder a través de contactos informales, y donde una cualificación profesional formal no tiende a ser tan importante.

En cuarto lugar, por lo mencionado hasta ahora, no resulta sorprendente que sus expectativas de empleo y el tipo de ocupación preferida se decanten hacia aquellas actividades para las que se sienten efectivamente "cualificadas", es decir, aquellas que suponen una continuación de las que realizan en el hogar. La edad no juega un papel importante en la definición de preferencias (una mujer de 32 años con cargas reproductivas se considera "acabada", desde el punto de vista profesional), si no se combina con el nivel cultural, con la experiencia profesional previa y, quizá, con un cierto rechazo al aislamiento que sienten en el hogar.

Por último, a nivel más simbólico, la falta de autonomía respecto a lo doméstico se ve reforzada al no existir ninguna presión social que las penalice por no tener un trabajo remunerado, tal como sucede en el caso de los parados. Es más, estas mujeres, aunque no tengan conciencia de que realizan el trabajo de la reproducción, sí tienen sin embargo una jornada llena de actividad. Siendo además un tipo de actividad para el cual, como se ha comentado, se sienten bien cualificadas y de la cual dominan los entresijos necesarios para su ejercicio.

En definitiva, el colectivo de paradas de larga duración estudiado presenta unas características comunes en cuanto a su subordinación a la esfera familiar y doméstica, su escasa socialialización hacia el trabajo regulado por el mercado y sus expectativas profesionales orientadas hacia tareas continuadoras de su actividad principal. No obstante, la tipología de paradas de larga duración permitió la configuración de colectivos de mujeres con distintos grados de oportunidades de mercado, según el peso de las cargas reproductivas, su nivel cultural, su experiencia laboral y sus expectativas profesionales. A través de la fotografía del mercado de trabajo comarcal realizada a continuación pudimos observar en qué medida las expectativas y preferencias manifestadas por las entrevistadas formaban parte de las ocupaciones que suelen ser ofertadas por dicho mercado.

5. La coyuntura del mercado de trabajo comarcal

Si hasta ahora se han analizado las características que las entrevistadas habían ido incorporando a lo largo de su biografía, el objetivo de este apartado es exponer el valor que el mercado atribuye a tales características. Es decir, exponer qué es lo que el mercado demanda. Cabe recordar que para ello se analizaron, por un lado, los datos sobre ofertas y demandantes de ocupación facilitados por el Observatorio del Mercado de Trabajo del INEM de la provincia de Barcelona y, por otro, se entrevistaron a los principales agentes sociales que intervienen en dicho mercado, es decir, sindicatos, patronales y administración pública.

La relación entre demandantes de empleo y ofertas de empleo en el Vallès Occidental

Los datos recogidos por el Observatorio del Mercado de Trabajo del INEM de la provincia de Barcelona informan sobre el número de ofertas de trabajo y el número de demandantes de ocupación según el sexo, la edad y el nivel educativo, para cada una de las categorías recogidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) y para cada oficina de empleo. Estos datos nos permitieron, en primer lugar, analizar los equilibrios de mercado en una selección de oficinas de ocupación -mediante la clasificación de tareas según su posición respecto a este equilibrio- y en cada localidad -mediante lo que denominamos "índice de cobertura" para cada ocupación. Y, en segundo lugar, comparar las ocupaciones que presentaban mayor o menor exceso de demandantes de empleo con el perfil profesional del colectivo de paradas analizadas en este estudio. Los datos manejados correspondían al primer trimestre de 1991, últimos disponibles en el momento de realizar la investigación.

Los principales resultados obtenidos son los siguientes:

. Las ocupaciones que más a menudo aparecen como las más demandadas son algunas de las vinculadas a la industria textil, especialmente en Sabadell y Terrassa, donde proporcionalmente se concentran las demandantes femeninas; ocupaciones del sector servicios como limpieza y dependientes de comercio y, finalmente, ocupaciones relacionadas con el primer empleo como son los aprendices, ya sea de la industria o los servicios.

. En general, en todas las ocupaciones demandadas se observa una fuerte presencia de mujeres, lo que no puede sorprender a nadie puesto que el índice de paro es más elevado en este sector de la población. Sin embargo, cabe destacar, de todas formas, la persistencia de tipos de tareas demandadas fuertemente polarizadas entre una nula o una fuerte feminización: la construcción y la limpieza constituyen sus ejemplos extremos.

. Los hombres en su conjunto y en todas las edades se concentran en las tareas donde se detecta un mayor equilibrio entre oferta y demandantes de empleo. Lógicamente, en este caso los índices de paro son menores.

. Las mujeres en su conjunto y en todas las edades se concentran en las tareas donde la presión sobre los puestos de trabajo es mayor. Esta relación es especialmente significativa, en términos estadísticos, entre las mayores de 45 años, grupo de edad que mayor presión ejerce sobre las tareas de limpieza, mientras que entre las más jóvenes la presión se traslada a tareas administrativas y/o de aprendices y dependientes de comercio.

. Los demandantes sin graduado escolar, como sucede también con las mujeres, se acumulan en las ocupaciones que más presión ejercen sobre la oferta de empleo. Pero la naturaleza de los datos facilitados por el INEM no nos permitió comprobar si, efectivamente, se trataba de mujeres. Aunque las características de nuestras entrevistadas nos hacen pensar que sí lo son.

La visión del trabajo productivo de las mujeres por parte de los agentes socio-económicos comarcales

Para completar la descripción del mercado de trabajo comarcal consideramos oportuno entrevistar a representantes de las organizaciones o instituciones que no sólo conocen el mercado de trabajo sino que tienen, además, capacidad de intervención en el mercado de trabajo local. Reproducimos a continuación sus principales observaciones acerca de la situación de las mujeres en la actividad productiva y de las causas de paro femenino. Por orden de mayor o menor frecuencia de aparición en las entrevistas, estas causas son las siguientes:

. La definición más común aducida por casi todos los entrevistados (13 personas de 14 entrevistadas) es que el principal problema es el déficit de formación y cualificación de las mujeres, provocado por la discontinuidad de su presencia en el mercado de trabajo. Las iniciativas públicas jugarían aquí un papel importante facilitando su reciclaje profesional. Sin embargo, esta posibilididad aparece en entredicho, a tenor de las declaraciones realizadas posteriormente.

. La segunda definición más frecuente del problema tiene que ver con la incompatibilidad entre tareas productivas y reproductivas: las mujeres casadas están condicionadas por su papel de amas de casa, entendiendo la mayoría de entrevistados que dicha incompatibilidad responde a una decisión individual, libre y voluntaria de las mujeres, y no a un condicionante de tipo estructural, fruto de la desigualdad de género. En tanto que elección individual, no cabe hablar de intervenciones públicas de cara a paliar la problemática.

. Más minoritario, aunque también apreciable, es el grupo de quienes plantean la cuestión en términos de tipo psicológico, como la falta de autoestima de las propias trabajadoras, motivada por el desconocimiento de los mecanismos de funcionamiento del mercado, su aislamiento, etc.

. Con la misma frecuencia que la anterior aparecen las visiones globalizadoras de la cuestión, planteándola como un "problema" o generada por el "sistema", cuya solución sólo va a ser posible sobre

la base de una paulatina y espóntanea evolución de las mentalidades. En este caso, las actuaciones públicas no tienen ningún sentido pues, en principio, no pueden actuar sobre un ámbito privado.

. Especialmente apreciable en círculos empresariales y en algunos equipos de gobierno municipal resulta ser una visión del problema consistente en, precisamente, su negación: el mercado, se afirma, es igualitario y trata de forma indiscriminada a ambos sexos. Los datos sobre paro femenino están sobredimensionados, porque las personas que realmente quienen trabajar y buscan trabajo, lo encuentran. Según los datos de paro disponibles, esta perspectiva no merece más comentarios.

. Por último, es poco frecuente la denuncia, como una de las causas del problema, de la falta de coordinación entre la formación ocupacional o iniciativas similares y las necesidades de las empresas, por un lado, y entre las distintas instancias administrativas que implementan programas de ocupación en la comarca, por otro. En este sentido, se propone que la mejora en el funcionamiento y coordinación de estas actuaciones favorecería la inserción o reinserción laboral de las trabajadoras.

6. Conclusiones

Las principales conclusiones del estudio muestran que la actual coyuntura del mercado de trabajo no favorece ni la incorporación de las jóvenes paradas ni la reincorporación de las paradas adultas (principal núcleo del paro de larga duración en la actualidad). Esto es así porque, en primer lugar, la recuperación económica de los últimos años no ha afectado a uno de los sectores tradicionalmente ocupadores de mano de obra femenina, como es el textil, antiguo eje industrializador de la comarca. En segundo lugar, este mismo fenómeno se ha visto agravado porque indirectamente se ha provocado una acumulación de mujeres en las posiciones de mercado más débiles. De esta manera las demandantes de ocupación femeninas suelen aparececer en aquellas ofertas de empleo donde la demanda es más fuerte y la presión por demandante más elevada, o bien se concentran en las posiciones menos ofertadas. Sin embargo, el hecho más preocupante es la persistente focalización de las mujeres en determinadas ocupaciones (limpieza, dependientes de comercio, textil, aprendices de cualquier sector de actividad), pues se trata de ocupaciones no sólo poco ofertadas, sino también donde las paradas de larga duración tienden a competir con jóvenes que buscan su primer empleo, y, en ese caso, la elección empresarial es clara y racional: es mejor contratar una menor de 25 años, aunque sea una mujer. Una situación que por otra parte contribuye a explicar, de alguna forma, las cifras de paro de la comarca y su distribución por sexo. Por último, la falta de cualificación profesional de las mujeres, uno de los principales argumentos esgrimidos por los agentes

sociales comarcales para explicar la mayor participación femenina en el paro, no parece incidir en las cifras de paro femeninas, pues la mayor parte de empleos ofertados en la comarca no precisa de excesivo nivel de cualificación. En este sentido, la escasa cualificación de la mayoría de paradas de larga duración resulta ser equivalente a la de los trabajadores masculinos y perfectamente equiparable al nivel profesional exigido, lo que no impide que también sea fácilmente observable que entre un trabajador no cualificado y una trabajadora no cualificada se acostumbre a contratar al primero.

Lo que efectivamente influye en el trabajo, y en concreto en el paro de estas mujeres, es su ubicación material y simbólicamente en la frontera entre el trabajo regulado por el mercado y el trabajo vinculado a la reproducción. Desde este punto de vista, las diferencias entre estas mujeres son mínimas. Se trata, en su mayoría, de mujeres de entre 30 y 45 años, poco cualificadas y con una experiencia profesional escasa o nula. La trayectoria laboral de estas mujeres está influida por el hecho de haber estado socializadas centralmente, como todas las mujeres, para desarrollar un trabajo no regulado por el mercado, el trabajo de la reproducción. Así, estas paradas de larga duración construyen su proyecto de vida en torno a la reprodución y no a la producción, siendo esta falta de expectativas profesionales una de las razones por las que tienden a desarrollar unas conductas laborales plenamente acomodadas a su situación doméstica y familiar. La consideración de sus ingresos como complementarios de los del hogar, o la organización de su horario en función de los horarios de los demás miembros del hogar, son una muestra de ello. Asimismo, su dedicación al hogar y a la familia facilita su aislamiento respecto al conocimiento de las posibilidades y requisitos que ofrece o demanda el mercado de trabajo, reforzando una sensación de desánimo que les hace pensar que "han perdido el tren" y que ya no van a poder adquirir la cualificación necesaria para acceder a cualquier ocupación. Aunque, y esto es importante, para estas mujeres sí está disponible el recurso a un fenómeno común en la comarca, la economía sumergida, ámbito en el que la cualificación profesional y las responsabilidades domésticas parecen jugar un papel menos relevante.

No obstante estas similitudes, se han podido perfilar algunos ejes diferenciadores entre estas paradas de larga duración, significativos de cara a orientar posibles actuaciones futuras. En primer lugar, las paradas más jóvenes son las que manifiestan una mayor disposición para acceder a un trabajo remunerado. Son también las que disponen de una experiencia laboral más reciente, aunque escasa, y un nivel de estudios más elevado. Como aspecto negativo, son también las que se encuentran más atadas al trabajo de la reproducción. En segundo lugar, las paradas de más edad tienen la ventaja de su experiencia laboral, sobre todo en el textil, y una relativa menor necesidad de dedicación al hogar y a la familia. En este caso, sin embargo, su cualificación formal es menor. Por último, un aspecto a destacar como eje diferenciador, es que las mujeres capaces de plantear unas expectativas laborales más definidas son aquellas para las cuales el trabajo productivo forma parte de su proyecto de vida, sea cual sea su participación en la reproducción.

En este sentido, y para finalizar, en la esfera de la reflexión teórica creemos que el esfuerzo realizado ha sido plenamente satisfactorio. En primer lugar, porque el estudio del paro de larga duración suele

abordarse sin tener en cuenta no ya las desigualdades de género sino ni tan siquiera las diferencias de sexo, presentes en la estructura del mercado de trabajo. En segundo lugar, porque el paro de larga duración es uno de los diversos fenómenos en que mejor se visualiza la incidencia de los factores reproductivos en la organización productiva. En tercer lugar porque ha sido una buena ocasión para mostrar la eficacia del modelo producción-reproducción. Por una parte por su especial capacidad para ofrecer un concepto del trabajo más amplio que el convencional. Y, precisamente por ello, por la posibilidad que encierra de abordar conjuntamente el estudio del trabajo productivo y del trabajo reproductivo. Por último, porque dados los objetivos del encargo, se ha podido utilizar este marco teórico de referencia para construir una tipología que ha permitido distinguir y caracterizar diferencias existentes en el colectivo de paradas de larga duración. Unas diferencias no sólo interesantes por el aumento de conocimiento que suponen sino, y esto es lo más importante, por la capacidad de precisión que pueden generar en el diseño e implementación de políticas activas de inserción laboral.

7. BIBLIOGRAFÍA

BALBO, Laura, La doppia presenza, en "Inchiesta" nº32, Milán, 1979.

BENERÍA, Lourdes, Reproducción, producción y división sexual del trabajo en "Mientrastanto", nº6, Barcelona, 1981.

CASAS, José Ignacio, Características del trabajo de la mujer: el caso español, en "Sociología del Trabajo" nº3, Madrid, 1989.

DURÁN, Mº Angeles, De puertas adentro, Madrid, Instituto de la Mujer, 1988.

FERNÁNDEZ, Fernando; Garrido, Luis; Toharia, Luis,Empleo y paro en España 1976-1990, en Varios Autores, (1991).

MIGUEL, Carmen de, La medición del paro y la Encuesta de Población Activa, en "Papeles de Economía Española" nº8, Madrid, 1981.

MIGUÉLEZ, Faustino; Prieto, Carlos (dir.), Las Relaciones Laborales en España, Madrid, Siglo XXI, 1991.

PACI, Massimo (comp.), Famiglia e mercato del lavoro in un'economia periferica, Milán, Franco Angeli, 1983.

RECIO, Albert, La segmentación del mercado de trabajo en España, en F. Miguélez; C. Prieto (dir.), Las relaciones laborales en España, Madrid, Siglo XXI, 1991.

TOHARIA, Luis, El paro femenino en España: algunas cuestiones para el análisis, en "Revista de Economía y Sociología del Trabajo", nº 13, Madrid, 1991.

TORNS, Teresa, Los cambios en el mercado de trabajo desde la perspectiva de género, ponencia presentada en el curso sobre "La constitución del Mercado Interior Europeo y las mujeres" de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, Valencia, 1991.

TORNS, Teresa; Carrasquer, Pilar, Entorn els conceptes de dona i treball en Varios Autores, Visió de Catalunya, Barcelona, Diputació de Barcelona, 1987.

TORNS, Teresa; Sallé, Mª Angeles, Las políticas en torno al trabajo asalariado de las mujeres, ponencia presentada en el "Seminario: Políticas para las mujeres, ¿un factor de cambio?", Barcelona, Seminari Estudis de la Dona-UAB, 1990.

VÁZQUEZ, Matilde, Mujer y Empleo en España, Madrid, Subdirección Gral. de Estudios y Documentación-Instituto de la Mujer, 1990 (documento mimeo).

Grup d'Estudis Sociològics
sobre la Vida Quotidiana
i el Treball